

Periódico VAS

buenos aires

periódico cultural comunitario

año XIX N° 169 - marzo 2023

info@periodicovas.com

www.periodicovas.com

distribución gratuita

2000 ejemplares

ISSN: 2250-8759

RNPI: 68422692

Tel 4374 7412



**La Otra Historia
de Buenos Aires**

Memoria Fantasma

Crónicas VAStardas

**Invación de viviendas
vacías en la CABA**

**Un mundo sin abejas
es un mundo sin miel**

**"Matanza hereda
matanza..."**

Acceso al IVE en la CABA

Relatos indómitos



La Otra Historia de Buenos Aires

Libro Primero: Antecedentes PARTE XXXIV

por Gabriel Luna

El misterio de Caxas

Aunque el alcalde curaca trata de explicar el horror y el silencio al capitán Hernando Soto y a sus oficiales, falta algo importante que no les dice. Hay aquí una guerra entre el Norte y el Sur, entre Quito y el Cuzco, entre Atahualpa y Huáscar, por la corona del Inca. ¿Quiéren saber qué ha pasado? Pues que esta ciudad, más cercana de Quito que del Cuzco, era partidaria de Huáscar; y el ejército de Atahualpa la ha arrasado, como pueden ver. Las casas destruidas, los cuerpos cuzqueños colgados de los tobillos en la plaza. ¿Eso se entiende? Sí, la sangre es fresca. Hace poco que se han ido, apenas un día, ustedes casi los topan. Pero han de volver; no el ejército, que harto mal ya hizo según lo encomendado, pero sí los guardianes -algunos ya están aquí- y los jefes, los administradores y los recaudadores. Pronto podrán verlos a todos. ¿Qué más quieren saber? ¿Cuántos? Aquí han venido sólo cinco mil y harto daño han hecho, y dicen que el ejército completo es diez veces mayor, que han arrasado ya varias ciudades a un tiempo. Hernando Soto hace una mueca de duda (aunque recuerda a Tumbes arrasada) y pregunta con cierta soberbia. ¿Y si se trata de un ejército tan poderoso por qué no viene a nosotros, por qué escapan en cuanto llegamos? Porque aún no saben si son o no viracochas, como andan diciendo los tallanes.

Los viracochas son dioses que vienen del mar y no se los puede matar. Además a Atahualpa le parecerá un buen presagio que a punto de vencer a Huáscar, cuando viaje al Cuzco para ser coronado Inca lo acompañen los dioses del mar. Aunque pudiera... ¿Por qué iba a matarlos? Soto sonrío satisfecho (tal vez por la inocencia del alcalde curaca o por haber sido considerado un dios) pero tiene más preguntas. Recuerda a Tumbes arrasada (la primera ciudad peruana que conoció), las calles completamente abandonadas. Sin embargo aquí no. ¿Qué hay en Caxas de diferente? ¿Por qué los recaudadores? La diferencia es esa enorme construcción de dos plantas rodeando la plaza mayor, se responde. ¿Y tu crees que somos dioses?, le pregunta al curaca. No sé, no lo creo. ¿Y por qué no? Los dioses no harían tantas preguntas. Soto aprieta la espada, mira al cielo. No matará al hideputa todavía; debe ir a lo que ha venido, sin vueltas. ¿Y qué guardan en ese enorme edificio rectangular custodiado por los guardianes rojos? Es un Acllahuasi, responde el curaca. ¿Hay allí un tesoro? Ni oro ni plata, pero más importante, es el centro y origen de Caxas, dice el curaca.

Las acllas, los ejes del Imperio inca

Los Acllahuasi eran en verdad los centros de las ciudades en cada región, pero formaban a su vez los ejes del Imperio. Por

ellos pasaban las alianzas, las costumbres, las industrias y los conocimientos. Acllahuasi significa en quichua la casa de las escogidas. Las acllas eran mujeres elegidas por su belleza, inteligencia, habilidades, pertenencia a una región o condición social, para residir en palacios de hasta 200 claustros, donde recibían durante cuatro años una sólida educación religiosa, técnica y ancestral. Todas debían ser vírgenes, por eso eran reclutadas entre los 8 y los 12 años. Algunas se convertían en sacerdotisas -como las vestales romanas- oficiaban el culto al sol, otras hacían danza, otras canto, otras siembra, otras telares, otras alfarería, otras producían chicha. Había tres tipos principales de acllas, las dedicadas al culto -que eran como las vestales y las monjas- e incluso al sacrificio a los dioses, las dedicadas a la industria y los saberes ancestrales, y las finalmente entregadas en matrimonio -que eran la mayoría- y servían como un modo de alianza entre el Inca y los curacas de cada región que las tomaban por esposas. Estas acllas cumplían la doble función de cohesión cultural y política, algo muy valioso -más que el oro y la plata, como insinúa arriba el alcalde curaca de Caxas- que servía para integrar culturalmente y sin violencia a las cuatro extensas regiones del Tahuantinsuyo, que llegaban desde Ecuador hasta Chile y Argentina.

La arquitectura geométrica de las ciudades, su cerámica, las joyas, los tejidos, esos vestidos rojos, la red de caminos de piedra, los puentes y acueductos tallados en plena montaña, como también el refinado sistema político-religioso de los Acllahuasi, y las acllas como vestales y difusoras de un conocimiento ancestral... Todo esto debió haber mostrado a los españoles que no estaban frente a animales o frente a la barbarie, sino ante una civilización y un Imperio de características similares al de los romanos.

El múltiple Ciquinchara y la maravilla de Huancabamba

Hernando Soto salta sobre su caballo y lo encabrita para asustar al curaca. Si les abro las puertas del Acllahuasi, Atahualpa me castigará, como ha hecho con éstos -dice el curaca refiriéndose a los colgados-. ¡No deberán temer de Atahualpa ni de nadie si se convierten en creyentes del único Dios y vasallos de Carlos!, nuestro señor y el más poderoso rey del mundo entero, dice Soto desvainando la espada. El curaca asiente, más por miedo que por convicción, le entrega unas piezas de oro y plata para calmarlo. No le abre la casa de las vestales, pero designa a cinco acllas para servir y alimentar a los españoles (como si se tratara de un sacrificio a los dioses, un ritual de Cápac Cocha para honrar a los presuntos viracochas).

Al día siguiente arriba a Caxas una solemne columna de guardianes, señores y servidores, entre recuas de llamas. No atinan a reaccionar los españoles, obnubilados por la chicha y el banquete de las acllas; pero tampoco hace falta porque los incas no vienen a guerrear. Los guardianes presentan respetos a Soto y a sus oficiales y los conducen al centro de la columna, donde hay una litera con dosel, amplia, lujosa y labrada, llevada por ocho servidores. Allí está el jefe de la comitiva. Y ocurre entonces la sorpresa. No para Soto, que jamás lo ha visto, pero sí para quienes estamos siguiendo esta Historia. Porque este personaje de orejas grandes, ahora vestido de bermellón y oro, antes vestía humildemente de negro y vendía pacas en Poechos mientras vigilaba a los españoles: era el espía del Inca.¹

Explican los lenguaraces a Soto que se trata de Ciquinchara, un afamado noble quiteño, sacerdote, administrador del Chinchaysuyo -una de las cuatro regiones del Tahuantinsuyo- y ahora embajador de Atahualpa. Llama la atención la diversidad del personaje, como también la flexibilidad del sistema para ejercer funciones. Ciquinchara, que parece conocer los objetivos de la expedición, le propone a Soto ir con él hasta Huancabamba, enseñarle fuerzas y riquezas maravillosas, y acompañarlo después al pueblo de Serrán donde aguarda Pizarro, el jefe de todos los españoles, porque tiene que hacerle otra propuesta a su jefe, pero ésta de parte de su señor, el altísimo inca Atahualpa.

Aturdido por la diplomacia, Soto -que es sólo un soldado y no un personaje diverso- envía un correo a Pizarro para saber cómo proceder. Mientras, subiendo juntos las arduas sierras por un asombroso

y cómodo camino empedrado, con acequias y puentes entre los abismos -es el tramo principal del Peabirú, que une Quito con el Cuzco-, llegan a Huancabamba, una ciudad tallada en piedra a 2.000 metros de altura, brillante por el sol y en plena actividad, con ciertos muros de plata, sacerdotes dorados, bellas señoras enojadas, nobles con literas en las calles, y una multitud de guardias rojos, que ante una seña de Ciquinchara deja pasar a los deslumbrados españoles.

La decisión de Pizarro

Soto llega a Serrán -distante 45 kilómetros de Huancabamba- y se reúne con Pizarro el 16 de octubre de 1532. A partir de entonces y durante un mes, los hechos se precipitarán y resolverán inesperadamente. La expedición de Soto ha logrado su objetivo: confirma la existencia de un Imperio y de su enorme riqueza, que coincide con la leyenda del Rey Blanco; ratifica la diferencia de fuerzas entre los ejércitos, ya esbozada en Tumbes; y establece una relación diplomática con Atahualpa.

La reunión entre Ciquinchara y Pizarro transcurre entre zalemas, intercambio de regalos e información. El Norte ha vencido al Sur, ya se festeja el triunfo en las sierras. Y la propuesta del altísimo Atahualpa apunta precisamente a eso: a un próximo encuentro con Pizarro en Cajamarca para festejar y llegar juntos al Cuzco. La idea de ser coronado en Cuzco junto a los dioses del mar, campea en la propuesta; pero también, la de llevar a los falsos viracochas prisioneros, como si fueran trofeos, y ejecutarlos en el templo del sol.

Ciquinchara parte hacia la sierra con peines, tijeras, espejos, camisas y otros

enseres españoles para el Inca. Y Pizarro queda abrumado, sin saber bien qué hacer, a punto de tomar la decisión más importante de su vida.

Debido al poder de fuego, las corazas, los caballos y los perros de la guerra, una correlación de fuerzas apropiada para los españoles (donde hubieran tenido un 50% de posibilidad de triunfar) habría sido de 1 a 5, es decir, de un soldado español cada cinco incas. Podría extenderse la correlación, siendo muy optimista, hasta de 1 a 10. Pero nunca de 1 a 250, como era el caso. Apenas 200 españoles, fastidiados de andar, iban a enfrentar a un ejército de 50.000 incas exultantes, que acababan de ganar una guerra. Y los iban a enfrentar en las sierras, un terreno difícil y desconocido para ellos. Pizarro sabía todo esto, sabía además que al internarse por la montaña ya no podría recibir refuerzos de Panamá. Tampoco había generado suficientes aliados y sus hombres tenían miedo. Lo sabía. Sin embargo, tras amenazar con la horca a los desertores y enviar en el último bergantín un mensaje a su socio Almagro, Pizarro y su hueste dejan el pueblo y se internan en la sierra el 19 de octubre. Como su pariente Cortés, ha quemado las naves. ¿Qué es lo que lo impulsa?

Mientras avanza, envía espías tallanes para saber los movimientos de Atahualpa. El 7 de noviembre ya ha recorrido 190 kilómetros y está en el pueblo de Zaña, a 130 kilómetros de Cajamarca. Allí convoca un consejo de guerra y recién entonces trasmite su decisión de ir al encuentro de Atahualpa. Sus capitanes lo apoyan, pero la hueste no. Aconsejado por el fraile Vicente Valverde -también pariente-, Pizarro lanza una arenga re-

ligiosa a sus hombres, les dice que ellos tienen la ayuda de Dios, mayor que cualquier ejército, porque han venido a traer a los indios el conocimiento y la santa fe católica para salvarlos de la barbarie. Les dice que ellos son los nobles caballeros de una nueva cruzada con la misión de difundir la hermandad, la generosidad, la justicia y la misericordia en el Nuevo Mundo. Y los convence.

¿Qué pasó en realidad?

A partir de aquí, la mayoría de los cronistas intenta explicar con una épica el triunfo de apenas 200 españoles sobre un ejército de 50.000 incas en Cajamarca. La verdad es que no hubo tal épica. Ni lucha sostenida por la audacia, la noble estrategia o la mano de Dios, como sugieren o dicen muchos historiadores. La Otra Historia es que hubo engaño, traición, egoísmo, y una despreciable emboscada (de las que practican los criminales, los ladrones y los estafadores) para capturar a Atahualpa. Hubo barbarie de los españoles y nobleza de los incas. Pizarro desmintió cada uno de los valores de su arenga y cruzada cristiana. Desde el principio, era su intención engañar, traicionar esos valores y secuestrar a Atahualpa para protegerse (tal como lo había hecho su pariente Cortés con Moctezuma). No tenía razones, religión, ni nobles valores para combatir a los incas (que no conocía ni le habían hecho nada); sólo venía a robar.

(Continuará...)

1. Ver "El espía del Inca", en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Antecedentes, PARTE XXXIII, Periódico VAS Nº 168.

Ilustración: La captura de Atahualpa - Juan Lepiani



Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria.
Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.



Conocé más





¿Dónde iremos a parar cuando nos invadan las viviendas vacías?

por María Fernanda Miguel

En cada cuadra de CABA hay un edificio de más de 10 pisos nuevo. Si alguien viene de afuera pensará que es porque la población creció, pero es todo lo contrario. Mientras tanto, los habitantes ya no piensan en una casa propia porque a duras penas pueden pagar un alquiler.

El sueño de la casa propia quedó lejos para la clase trabajadora. La idea se abandona mucho antes de dejar el nido mapaterno. Antes la casa propia era parte del combo de la vida de una persona adulta, hoy es tan solo un anhelo al que muy pocos pueden acceder. ¿Qué es lo que cambió? Los factores son muchos, pero principalmente económicos: Viviendas dolarizadas desde la última dictadura militar, inflación, sueldos que no alcanzan para ingresar a un crédito, 43,1% de pobreza y trabajos informales que crecen todos los días. El panorama es desolador ante un mercado que es meramente especulativo.

Si nos enfocamos especialmente en la Ciudad de Buenos Aires, según el último Censo, hay 3.120.612 habitantes en la CABA, por lo que creció un 7,97% respecto al Censo 2010 (2.890.151) y tan solo un 12,4% si comparamos con el Censo de 2001, por lo tanto es una ciudad que no creció sino que se mantuvo en una meseta, con cambios muy menores que de ninguna manera justifican la cantidad de viviendas nuevas que todos los meses se construyen. Basta con recorrer cualquier avenida, seguramente hay una o dos obras en construcción por cuadra que le pertenecen a las mismas constructoras, como un copy paste de la vida real en la que en una semana vemos una casa antigua, luego un cartel de obra y en pocos meses una torre inmensa que quedará vacía.

Hasta hace 15 años desde el IVC (Instituto de la Vivienda de la Ciudad), se otor-

gaban créditos accesibles para acceder a viviendas construidas por el GCBA. Si bien se ingresaba pagando un año adelantado, luego se financiaba en cuotas fijas. En la actualidad, muchas familias siguen pagando sumas irrisorias por el préstamo, siendo las expensas más altas que lo que se paga por mes por el techo propio. Todo eso cambió y pensarlo hoy es casi imposible con sueldos promedios que no llegan a los 90 mil pesos por mes, alquileres y servicios que se llevan más de la mitad del sueldo sin contar la alimentación y el transporte. ¿Quiénes pueden acceder a un crédito?

Gervasio Muñoz, presidente de la Federación de Inquilinos Nacional y referente de Inquilinos Agrupados, conversó con Periódico VAS sobre este punto y afirmó que el crédito en la actualidad, y a nivel nacional, no se da por tres factores: “Por un lado hay un Estado completamente endeudado, sin poder dar créditos masivos y baratos; por otro la vivienda está dolarizada desde la última dictadura, por lo tanto dar créditos para pagar esas viviendas es imposible para el Estado; y tercero porque en este momento el valor del suelo y del metro cuadrado está completamente desregulado. En el caso de que se dieran créditos, como fue el UVA, lo que se hace es aumentar el precio de las viviendas, entonces no hay forma de que haya créditos sin atacar el problema de manera integral”.

Alquilar, otra odisea

Con tantos edificios nuevos -se construyeron un 15% más los últimos 10 años- sería lógico pensar que existe buena oferta para tanta demanda, ya

que hay aproximadamente un millón de inquilinos. Pero, como es de imaginar, no es así. De hecho en estos momentos hay 340 mil viviendas vacías, dejando en claro que especular es la tarea (cifra que va a aumentar cuando se obtengan los datos definitivos del Censo 2022)

“Tenemos un país que construye sin parar, tiene más viviendas que hogares, que se constituyen en grupos de tres personas, por lo que sobran viviendas. El tema es el destino que se les da. Entonces lo que se ve es que cada vez hay más viviendas vacías porque es un bien financiero que se adquiere, o los dueños transforman el destino de vivienda permanente a vivienda turística con rentabilidad en dólares, lo que también baja la oferta para los que queremos alquilar para vivir”, destaca Muñoz y explica que esto no sólo se da en CABA sino que se repite en el resto del país: “Lo que sucede es que hay un sector de la economía argentina que tiene ganancias espectaculares, que es el agro y algunos otros sectores más. El proceso de desindustrialización del país va transformándose por un modelo de especulación. Antes quien tenía unos pesos de más ponía una panadería o una fábrica; hoy este excedente en pesos se dolariza y la forma de dolarizar en argentina es fugarla al exterior o construir viviendas. Mientras tengamos viviendas dolarizadas y alquileres desregulados, lo que va a terminar pasando es lo que venimos viendo: cada vez hay más inquilinos en Argentina, menos propietarios y cada vez se construye más”.

Un proyecto de ley contra las viviendas ociosas

Resulta inaudito que mientras se registran personas que no consiguen alquiler- y si lo consiguen es a precios extravagantes-, o viven en condiciones precarias ya sea en un asentamiento, hotel familiar o en la calle, exista una cantidad tan grande de viviendas vacías sin que estén reguladas.

Desde Inquilinos Agrupados se presentó el Proyecto de Ley Para Prohibir la Vivienda Vacía. Por un lado se plantea que cualquier vivienda que se encuentre vacía durante 90 días en la CABA, ingresará a un sistema de alquiler público, o sea que el alquiler esté administrado por el Estado con un precio que corresponde al 1% del valor fiscal de la vivienda.

“Lo otro que plantea el Proyecto de Ley es que las viviendas que quedan con herencia vacante, automáticamente pasan a ser del Estado. Todos los días se rematan viviendas a precios bajísimos y de esto sólo puede participar un grupito, que es el que tiene ese negocio que es el mercado inmobiliario y la Ciudad de Buenos Aires. Compran en pesos a muy bajo costo, para después ingresar al mercado tanto terrenos como viviendas en alquiler. Lo que planteamos es que esas viviendas no se puedan rematar, sino que sean viviendas públicas en alquiler”, comenta Gervasio Muñoz.

El proyecto ya fue presentado en la Legislatura y deberá registrar 38 mil firmas de los ciudadanos para que pueda ingresar a debatirse directamente en el recinto porteño.

“Hoy, somos 1.2 millones de inquilinos en la Ciudad y estamos convencidos que,

así como logramos que la comisión la pague el dueño en el 2017, y en el 2020 la ley de alquileres nacional, vamos a lograr terminar con la especulación de aquellos que tienen decenas de viviendas vacías”, cierra Muñoz.

Los regalos de Larreta

Como bien explicaba anteriormente Gervasio Muñoz, muchas viviendas vacantes de herederos pasan a ser rematadas a precios irrisorios, y este es un fenómeno para nada nuevo, sino que vemos a diario. Lo que tampoco es nuevo, es el otorgamiento de tierras públicas a empresarios “amigos” que son los principales constructores. Y allí, en donde debería haber un parque hay torres llenas de cemento y alguna plaza seca para justificar el verde. El ejemplo más burdo de esto se dio a fines del año 2022, cuando la legislatura porteña, luego de una doble lectura y de audiencia pública -no vinculante- autorizó a la empresa IRSA (dueña de casi todos los shoppings de la Ciudad), a comenzar a construir torres de lujo en los terrenos de la ex Ciudad Deportiva de la Boca, en lo que será una especie de Puerto Madero 2, obviando los estudios de impacto ambiental que sostienen que será completamente perjudicial para la flora y fauna de la Reserva Ecológica. Pero además obviando las vidas de las personas que habitan la Villa Rodrigo Bueno, que se inundará continuamente por las obras que allí se van a realizar. Sin ir más lejos, en estos momentos una de las casas corre peligro de derrumbe, otros vecinos fueron relocalizados y quienes resisten están sobre escombros. Una vez más: los negocios antes, los que sufren quedan para otra campaña electoral.

Proyecto Relieve

Un mundo sin abejas es un mundo sin miel



por Maia Kizskiewicz

Palan palan, enamorada del muro, ampelopsis, quinoa silvestre, parthenocissus tricuspidata, ortiga. Estas especies, algunas nativas y otras no, crecen de forma espontánea cubriendo los vestigios de lo que alguna vez fueron casas y ahora son espacios en los que

no ingresa la gente. Vigas y escombros resultan sostén para la vida, y las estructuras de antiguas ventanas generan cuadros inmensos de naturaleza verde, ocre, marrón. Ahí buscan cobijo y alimento mariposas, abejas, colibríes y anidan palomas, zorzales, torcazas y gorriones.

No es un lugar, son muchos. Y los hay en cada barrio.

Camino desde mi casa, en Caballito, hasta Francisco Acuña de Figueroa 981, Almagro, donde me encontraré con Mariela Paz Izurieta, impulsora de un proyecto que busca generar una micro-reserva en un lugar al que hace más de veinte años no entran personas. Paso por Av. Honorio Pueyrredón y Franklin. Lo que antes era un local de depilación con una vivienda arriba, ahora es un

espacio tapiado, inaccesible, fértil, con dos carteles de empresas de propiedades. Uno dice: **Buscamos terrenos**. Otro sugiere: **Pida tasación**. Sigo. Dos cuadras antes de llegar, en Acuña de Figueroa 776, un cartel de obra con permiso otorgado por el Gobierno de la Ciudad esconde un paisaje verde decorado con flores amarillas. Todas estas propiedades son privadas. Al igual que

la que se encuentra en el 982 de la misma calle: fachada antigua, tapada, protegida con una cadena, sellada con candado, cubierta por un camino verde de hojas que fluye desde lo alto de la pared como un río de clorofila que se agita por la suave y calurosa brisa del verano agobiante. Del otro lado del muro, la temperatura difiere, desciende.

Escuchar el movimiento de las plantas que se agitan es un esfuerzo de abstracción entre motores de aire acondicionado, autos y motos que cruzan el asfalto. En el frente hay un cartel: **TERRENO APTO PARA CONSTRUIR 6 PISOS - IDEAL CONSULTORIOS MÉDICOS - APTO PARA OFICINAS PROF. Y DEPARTAMENTOS DE 1 Y 2 AMB.** Mariela afirma que es falso.

Los carteles engañosos son una de las tantas estrategias del negocio inmobiliario. Otra es decir que tienen listos trámites que aún no realizan. Un tercer modo de beneficiarse es anunciar propiedades en buen estado como terrenos aptos para construcción. La antropóloga, Cristina Sottile, quien en septiembre dictó, junto a Alejandra Pérez, un taller llamado Ciudades como mercancías, cuenta que las inmobiliarias marcan el terreno aunque aún no quieren efectuar la venta. No tienen apuro. A veces, incluso, ponen teléfonos falsos. Pueden esperar diez o quince años. Y posiblemente intenten comprar las propiedades aledañas para ofrecer la posibilidad de realizar una construcción más alta.

Proyecto Relieve

En la manzana de numeración impar que sigue a Acuña de Figueroa al 901, vecinos

y vecinas se quejaban por la presencia continua de ratas. Sabían que los roedores provenían del 981, por eso hacían el pedido directo de desratización llamando al 147.

Nadie se hacía cargo del terreno.

Mariela, que vive al lado desde hace más de diez años, siempre supo que los mamíferos de cola larga no son los únicos que habitan el lugar. Desde el balcón de su casa ve un jardín frondoso que cubre la totalidad del espacio y rebalsa el muro que lo separa del cemento, la vereda, la calle. El mismo que Mariela, curiosa, traspasó. Entre los nervios por la acción que podría haber sido denunciada y la satisfacción por concretar un deseo que se había gestado hacía varios años, se quedó poco tiempo. El suficiente para sentir la baja de temperatura y la sensación envolvente de estar en un sitio con las cuatro paredes cubiertas de vida.

Mariela ya lo había hecho antes pero enfrente, donde encontró algo similar a una pradera florecida. Desde ahí había compartido algunas imágenes en historias de Instagram. “La mayoría de las personas me respondió pidiendo ir y ver el lugar pero decidí, en un principio, no compartir la dirección. Porque la huella que dejamos es innegable, aunque tengamos la mejor de las intenciones. Así que le pedí los mails a la gente interesada y nos organizamos”, dice Mariela.

Un tiempo después, la grupalidad gestada se consolidó como Proyecto Relieve, un colectivo multidisciplinario que busca ser partícipe y convoca a la ciudadanía para, en conjunto, reflexionar: ¿Tiene que ser siempre una constructora la que

piensa los espacios o podemos hacerlo de una forma más civil?, ¿cómo accionamos cuándo queremos preservar y proteger sin dañar?

Al investigar el predio ubicado al 981, desde Relieve encontraron que pertenece al Gobierno de la Nación. “Al ser de dominio público, nosotros, como ciudadanos, tenemos derecho a pedir un uso temporario y/o a largo plazo. Así que lo hicimos y estamos a la espera de que nos respondan con el informe para ver si hay algún interés de uso por su parte, y si nos aceptan el Permiso de Uso Precario y Temporario por noventa días que solicitamos a la Agencia de Administración de Bienes del Estado. El trámite nos costó doce mil pesos y es lo que nos permitiría ingresar y estudiar las características, especies y relieve. En base a eso sabremos qué hacer. Por ejemplo, hay restos de una casa y queremos ver si lo mejor sería mantenerlo o quitarlo”, plantea Mariela, parada en la vereda mientras piensa en cómo compartir su experiencia más allá de las palabras. Le gustaría, en 2023, que haya muestras, intervenciones artísticas y ponencias en centros culturales.

¿Cómo se disfruta lo inasible?

La salvia de hojas violetas del cantero revela una inquietud escrita en un papel: *¿por qué los espacios verdes son tan pocos y nos quedan tan lejos?* Plaza Almagro es el único parque del barrio. Pero la idea de hacer una segunda plaza se descartó, ante la necesidad de controlar la interacción humana de modo de convivir con amabilidad con aquél sitio que se generó sin intervención. “Pero si justamente lo que sufrimos es la falta de espacios verdes públicos y de oxígeno,

ante un terreno que presenta todas estas características sería una pena venir con una topadora y sacar lo que hay. Queremos acompañar lo que está de una manera en la que podamos también apreciarlo y potenciarlo”, dice Mariela.

La reserva urbana El renacer de la laguna resulta un faro al momento de pensar Proyecto Relieve. El emplazamiento, ubicado en Agronomía, comenzó como una aspiración a Jardín Japonés con laguna artificial y peces koi. Pero quedó a medio construir. Entonces, desde la Facultad de Ciencias Veterinarias armaron una reserva natural: introdujeron especies nativas, dejaron y controlaron a las espontáneas que habían surgido y generaron un recorrido con visitas guiadas. “Eso trajo, también, flora y fauna. Volvieron especies de murciélagos que ya no se veían y son fundamentales para el ecosistema. Ahora es un lugar protegido”, cuenta Mariela y destaca que por la diferencia en el tamaño disponible, lo que se plantea en Almagro es una microreserva.



Memoria Fantasma acaricia los límites, los reconoce, e irrumpe ante ellos, se clava, los vuelve sensibles. Es que, sin duda, revisar el pasado y sentir las estocadas en el presente es la única forma de convivir con los vestigios de la historia y romper la linealidad del tiempo, la falsa idea de los ciclos, repetición sin fin de una lógica que requiere cuerpos sumisos.

Bárbara Alí, autora también de *La mancha de los días* (2016) y *Movimiento de ida* (2020), es y no es la nadadora que narra, *se sumerge y muta de mujer a hombre, de hombre a pez, de pez a tiburón, de tiburón a ola, de ola a aire, de aire a luz y se acerca, de a poco, a la orilla*. Una nadadora que siente la urgencia de crear diccionarios propios, pensados desde el referente, lo poético, simbólico, social. Personal y universal. De lo concreto a la idea. Del pañuelo blanco al abrazo que impulsa a seguir. Del Falcon verde al arrebato del padre, de los sueños. De la palabra excavación al número largo, el expediente, *el sueño de encontrar a un desaparecido*.

Memoria Fantasma remueve aguas que son sentires. Lo hace con brazadas expertas: regulares, constantes. Con versos precisos, frases que parecen cortadas con un bisturí al que Bárbara vigilaba desde hacía tiempo, velando por su filo a la espera del brillo en el vértice, la exactitud de una herramienta pulida para lograr una puntuación meticulosa que otorgue el ritmo, la cadencia, las bocanadas. Memoria fantasma es un libro del que se sale con el cuerpo inundado, en busca de palabras nuevas para nombrar aquello que surge tras el derrumbe de lo conocido.

¿Cómo es el movimiento, la transformación a la palabra, el transmitir un sentimiento que primero es propio y después de un personaje que, en un punto, es y no es vos?

El yo lírico se mueve en un espacio liminal, entre la ficción y la propia experiencia (que en algún punto también es ficcional porque es el relato que construimos a partir de lo vivido). Escribí Memoria fantasma como dando brazadas en la profundidad de la memoria, que a veces es como un mar revuelto y otras como un lago calmo. Y las palabras, los versos, fueron mi modo de avanzar en esas aguas. Por otra parte, la nadadora fue una figura de apoyo, lo que me ayudó a mantenerme a flote, a no hundirme ni ahogarme en el silencio.

¿Cómo definirías al yo lírico?

Es una creación, un posicionamiento desde el cual se nombra. En particular, me obsesionaba una frase de Bachelard (tomada de la poesía de Claudia Masin) que dice "Toda nuestra infancia debe ser imaginada de nuevo". Y esas palabras fueron mi punto de partida: imaginar ahí donde había un vacío.

¿Los desaparecidos
dejarán su huella
sobre las cosas?

¿Habrá que tocar
un poco más
el mundo

acariciarlo suavemente para que al fin
el silencio
ceda?

¿La escritura es un modo de tocar el mundo?

Es una forma de acercarse al mundo a partir de la escucha. Para escribir primero hay que escuchar. Escuchar a veces es leer y a ve-

Memoria Fantasma

Nadie sabe lo que puede u



asma n poema

por Maia Kizskiewicz



foto: revista Ruda

ces es abrirse a las sensaciones, hacer silencio para ver, ver lo que no es visible en lo cotidiano, verlo de otro modo, más primario y sin juicios de valor. Es como un líquido de revelado, visibiliza lo difuso, lo hace emerger a la superficie, le da forma. Cuando escribo me entero de cosas que no sabía antes del acto de escritura, no las había pensado, y que toman forma a partir de la imagen poética. Me gusta mucho una frase muy conocida de Spinoza: "Nadie sabe lo que puede un cuerpo"; sacaría cuerpo y pondría poema. La escritura habilita posibilidades infinitas, abre a lo que desconocemos.

La memoria es
este cuerpo
que dice
existimos resistimos
aunque alguien
se haya llevado
las palabras.

¿Cómo se alojan las memorias fantasmas en los cuerpos?

Se esconden en los cuerpos. Por eso recordar, en este caso, es un trabajo de excavación. Paralelamente a la nadadora aparece la figura de alguien que trabaja con la tierra, que hace un pozo para encontrar restos que le sirvan para construir un puente.

Por otra parte, escribir y leer nos transforma. Hay algo que se puede pensar y sentir en ese tiempo en que se trama un poemario o relato, que tiene otra textura, una textura distinta a la del modo en que pensamos habitualmente.

La memoria es a veces
como una mano
cubierta de vidrios clavados
que duele dejar allí
pero también sacar.

Antes decías que la propia experiencia es relato construido. También lo que conocemos como Historia es lo documentado en la escritura. Aparece, entonces, una relación desde la escritura entre lo personal y lo colectivo.

La escritura siempre tiene esta doble cara: es a la vez individual y colectiva. Porque estamos atravesados por nuestro contexto y porque somos historia. Ofrece la posibilidad de acercarnos a la Historia desde las historias, tener una visión de esa vivencia desde lo singular.

Por otra parte, me interesaba que el poemario sea también una forma de justicia poética, quizás un registro más entre tantos otros registros, pero atravesado por mi singularidad. Los poemas son un intento de mantener la memoria viva, y parece un lugar común pero creo que es muy necesario porque vivimos en un tiempo que nos coloca cada vez más en un presente efímero y sin marcas, sin huellas.

Un auto verde
se puede llevar
jardines aéreos
el sueño
de una enredadera
una casa con tejas naranjas
una bicicleta
un padre que empuje
a la niña y le enseñe a andar
contra el viento.

Hablás de los Falcon verdes, los pañuelos blancos. El libro ganó un premio en España, el XXXV Premio Unicaja de Poesía organizado por la Editorial Pre-Textos. ¿Cómo fue la recepción, en España, de esas palabras que son más que palabras? Porque son cosas que tienen que ver con un aquí y ahora específico.

Sí, son símbolos que tienen que ver con una realidad muy situada en un tiempo pero que a

su vez, por la difusión que tuvieron los acontecimientos en relación a la Historia argentina, por la dimensión enorme que tuvo la dictadura y por los juicios, trascendieron fronteras.

Lo que intenté con mucha conciencia es que el poemario no tuviera una forma panfletaria, por eso esas referencias aparecen diseminadas a lo largo de todo el libro.

Desde el jurado dijeron que es un poemario donde claramente sucede algo aunque no se acaba de saber con certeza qué es. ¿Tendrá que ver con esto?

En realidad, hay cosas que no terminan de saberse porque ése es el modo en que recuerda el yo poético, porque su memoria está llena de huecos y porque hay mucho silencio en relación a lo ocurrido, entonces el proceso de escritura es ese abrirse paso en ese mar oscuro.

En medio de todo ese silencio, la escritura y la publicación del libro. Un gesto que desnaturaliza, que pone en evidencia esos huecos y silencios.

La poesía desnaturaliza lo naturalizado, visibiliza lo invisibilizado. Por eso es un arma tan poderosa.

La memoria de un desaparecido
es un espejo empañado
alguien trata de observar
el reflejo
y una gota cae
se desliza sobre el vidrio
lo agrieta
de a poco.

* Memoria fantasma, publicado en España, llegó a Buenos Aires en diciembre de 2022 y se agotó. Este mes habrá más ejemplares disponibles. Bárbara, en su Instagram [@barbaraeali](https://www.instagram.com/barbaraeali), compartirá los puntos de venta.

“Matanza hereda matanza...”

por Marcelo Valko



Nada arranca de cero, al igual que la vida de cada uno que irrumpe en una familia ya constituida toda historia comienza empezada. El brutal accionar represivo del Terrorismo de Estado no arrancó el 24 de marzo de 1976 con el autodenominado Proceso de Reorgani-

zación Nacional encabezado por el general Jorge Videla, sino que comenzó varios años antes con el rostro de la Triple A durante el gobierno de Juan Perón hasta desatarse sin tapujos durante el mandato, por llamarlo de algún modo, de Isabelita. Tal como planteo en Pedagogía de la Desmemoria “matanza hereda matanza, genocidio hereda genocidio, impunidad hereda impunidad”.

Menciono algunos casos paradigmáticos: en noviembre de 1973 una bomba vuela el auto del senador radical Hipólito Solari Yrigoyen, en mayo de 1974 es acribillado el sacerdote Carlos Mugica, dos meses después fue asesinado el diputado Rodolfo Ortega Peña, luego le llega el turno al intelectual Silvio Frondizi. La lista de amenazados es muy extensa incluso el monseñor Enrique

Angelelli aparecía en ella siendo asesinado posteriormente durante la Dictadura. Si todas estas figuras públicas: senador nacional, sacerdote mediático, diputado con mandato efectivo, hermano del presidente Arturo Frondizi y Angelelli cabeza de la Iglesia del NOA que ostentaban posiciones de primer nivel corrieron esa suerte, que le quedaba al resto que no estuviera amparado por fueros, un apellido de peso o la protección vaticana. Vale consignar que también mi amigo personal y Maestro Osvaldo Bayer recibió una amenaza de muerte y debió marchar al exilio con su esposa y cuatro hijos adolescentes como tantos miles de personas.

Obviamente estas bandas paramilitares lideradas por López Rega, quien fuera ministro de Bienestar Social de Perón, una vez producido el Golpe de Estado pasaron a engrosar los Grupos de Tareas de la Fuerzas Armadas y el salvajismo resultó más simple y se convirtió en Terrorismo de Estado directo. Uno de estos grupos, el 3.3.2 de la Marina, estaba dirigido por Alfredo Astiz. La impunidad más absoluta descendió sobre el país y se establecieron cientos de “chupaderos”, algunos inmensos como la ESMA, otros más pequeños como El Atlético pero igualmente crueles y siniestros. En aquel momento el mundo era bi-

polar, la URSS aún no se había desmoroñado y EEUU a través de las respectivas embajadas utilizó como mano de obra calificada a militares instruidos en la Escuela de las Américas para ordenar “su patio trasero”: El Plan Cóndor permitió que fuerzas conjuntas secuestraran ciudadanos en países vecinos para intercambiarlos como figuritas.

En el caso argentino, se produjo el disciplinamiento más brutal de nuestra historia provocando miles de exiliados, detenidos y 30.000 desaparecidos. Privilegiar lo importado frente a la industria nacional fue el tiro de gracia que ocasionó una tremenda retracción del sistema económico. La idea era reducir la capacidad productiva del país para acotarlo al segmento agroganadero (como ocurre hoy), es decir, exportar bienes primarios sin valor agregado como manda la División Internacional del Trabajo.

Para ello debieron aplastar la resistencia gremial. Infinidad de delegados fueron cesanteados, detenidos y desaparecidos incluso el Secretario General de Luz y Fuerza Oscar Smith. El reciente documental “Se va a acabar” de Blaustein y Cedrón afirma que el 66% de los desaparecidos fueron gremialistas. Existieron otros frentes de oposición contra la Dictadura comenzando por la tenacidad de las Madres buscando a sus hijos, los organismos de DDHH internacionales y numerosos exiliados que denunciaban los crímenes de lesa humanidad que se cometían. Sin embargo la Dictadura se mantuvo entera y la gran mayoría de la sociedad estaba convenientemente disciplinada por el aparato terrorista y una poderosa cam-

paña publicitaria que logró convertir en buena medida las denuncias contra el terrorismo de Estado en una campaña de agresión anti argentina.

El general Albano Harguindeguy aseguró sin parpadear que “las urnas estaban bien guardadas” hasta que la derrota de Malvinas hundió los sueños castrenses, máxime después de la euforia inicial y en las condiciones vergonzosas en que se produjo. Aquí no tengo el espacio suficiente, pero sugiero consultar el Informe Rattenbach elaborado por los mismos militares que manda destituir a Galtieri y condenarlo a pena de muerte al igual que a otros responsables. Y si las FFAA pudieron retirarse en orden del gobierno se debió a la complicidad política del radicalismo y el peronismo.

Hay quienes habitan un microclima ideológico y por eso imaginan que la lucha popular doblegó a los militares. Incluso hoy, ciertos individuos que pertenecieron a las vanguardias iluminadas afirman que la “Contraofensiva Estratégica” fue determinante. Permitan que discrepe y dado que el microclima no es lo mío, señalo como pieza fundamental del retorno democrático el desenlace de Malvinas que produjo como consecuencia el Juicio a las Juntas. Recordemos que Franco tras su victoria permaneció casi cuarenta años. Imaginen lo que hubiese sucedido... Esto no desvaloriza valiosas resistencias puntuales, solo las sitúa en la dimensión apropiada. La mayor parte de la población permaneció y aún permanece indiferente a lo ocurrido y el 24 de Marzo es apenas un feriado más. Equivocar un diagnóstico lo único que

logra es confundir el pronóstico y no permite aprender nada de la experiencia histórica solo repetir errores.

Señalé al comienzo que matanza hereda matanza, y en este sentido es correcto advertir que existen otros desaparecidos que el Día de la Memoria debe tener presente, me refiero a los pueblos originarios donde se aplica un Siempre Más. Como suelo explicar en mis libros y conferencias, el dolor provocado por tales delitos deja una huella que se instala como terrorismo simbólico y ese sufrimiento precisa emerger, quienes fueron silenciados necesitan hablar, la humillación busca ser reparada, la sangre requiere señalar a los culpables. Las pruebas del crimen existen tanto sea masivo o por goteo. Comencemos por el contexto. A partir de 1492 América dejó de tener propiedad sobre su territorio y el dominio de sus cuerpos y pertenencias fueron vulnerados, tenía tesoros que Europa descubría y tomaba, otro tanto sucedía con las personas consideradas como cosas: los hombres utilizados como combustible biológico hasta morir y las mujeres empleadas en tareas domésticas y como desahogo sexual. Existen siniestros paralelismos en el accionar del Ejército durante la Conquista del Desierto y la Dictadura del '76: Campos de concentración, desaparición de personas, sustitución de identidad, desarraigo, apropiación de niños, violencia sexual, incautación de bienes y una conveniente adulteración de la historia mediante la Desmemoria. Es por eso que señalo que para los pueblos originarios en lugar del acotado Nunca Más de 1976/1983 para los pueblos originarios existe un Siempre Más.

La negación de la realidad siempre fue una política de Estado y guarda relación con la “excepcionalidad argentina” que asegura a propios y extraños que, en una suerte de remake de las cigüeña trayendo a los bebés, aquí provenimos de los barcos como afirmó el mismo Alberto Fernández donde no hizo otra cosa que verbalizar un imaginario latente de toda la clase política que nos inculcó una historia oficial que niega e invisibiliza nuestra realidad sudamericana, temerosa de lo plural, haciendo una profesión de fe que apunta a lo monocromo. Y la historia de nuestros países no es en singular, es plural, tiene matices, voces diversas que están a tiempo de ver y escuchar si asumen el genocidio y despojo que se perpetró.

Sin embargo, guste a quien le guste, estamos atravesando tiempos de cambio. Un nuevo paradigma asoma en el horizonte. ¿A qué me refiero? El genocidio, despojo e invisibilidad padecido por los pueblos originarios que los grupos de poder pretendieron ocultar en forma definitiva comienza a salir a la luz con nitidez. Las voces que pretendieron silenciar por siempre toman la palabra, se hacen acción y la verdad surge incontestable.

<http://marcelovalko.com>

Es lento, pero viene...

Marcelo Valko, psicólogo (UBA) dedicado a la investigación antropológica sobre el genocidio indígena y afrodescendiente, ha publicado 14 libros sobre esta temática: El malón que no fue; Cazadores de poder, Desmonumentar a Roca; Pedagogía de la desmemoria, entre otros.

Un modelo de trabajo para garantizar el acceso al aborto

por Miranda Carrete



A más de dos años de la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), conversamos con profesionales de la salud de la Ciudad de Buenos Aires, para conocer cómo es el acceso a ese derecho en el nivel primario de atención de salud.

La ciudad de Buenos Aires es pionera en la implementación de políticas y programas del campo de la salud sexual y reproductiva. La provisión de métodos anticonceptivos comenzó en los años '80 en algunos establecimientos aislados y se extendió, años más tarde, a los centros de salud. Ya en el año 2010 se llevaron adelante las Consejerías en Reducción de Riesgos y Daños en algunos Centros de Salud y Acción Comunitaria. “Un trabajo en red que permitió establecer criterios comunes de intervención y propuestas de registro. Los equipos podían brindar asesoramiento para la interrupción con medicamentos, pero no disponían de misoprostol. Los Hospitales Álvarez, Argerich y una Guardia del Hospital Pirovano eran, por esa época, prácticamente los únicos lugares de atención integral para la problemática”, indica un artículo de la revista de la Asociación Médica Argentina de anticoncepción.

A más de dos años de la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, conversamos con profesionales de la salud de CABA, para conocer cómo se está llevando adelante el cumplimiento de la ley, el rol primordial de los Centros de Salud y Acción Comunitaria, el trabajo de los equipos interdisciplinarios y la búsqueda de un abordaje de la salud de manera integral.

“El acceso a la IVE / ILE fue creciendo año tras año, en 2022 dio un salto, llegando al 20%”, cuenta Viviana Mazur, mé-

dica generalista, referente de acceso a IVE/ILE del equipo de Salud Sexual, VIH e ITS de la Ciudad. En el distrito porteño, aun antes de la aprobación de la ley, el acceso estaba ampliamente garantizado gracias al trabajo y militancia de profesionales de la salud y organizaciones sociales, en el marco de la Ley de interrupción legal del embarazo (ILE). De manera que no tuvimos un incremento tan notorio como, quizás, en otras jurisdicciones, donde el acceso estaba muy restringido y a partir de la ley IVE pudieron implementar algunos otros servicios”, asegura.

Entre enero y septiembre de 2022, se registraron 59.267 interrupciones voluntarias y legales de embarazos en el sistema público de salud a nivel nacional, según información del Ministerio de Salud de la Nación. La distribución por provincias continúa siendo desigual, el mayor número de abortos se registró en CABA. Actualmente las obras sociales y prepagas tienen protocolos para garantizar esta práctica. Argentina cuenta con cuatro laboratorios nacionales que producen o están en proceso de producir misoprostol, y el Ministerio de Salud distribuye un pack combinado de esa droga con la mifepristona, tratamiento recomendado por la OMS. Estas medidas dan cuenta de un panorama mucho más allanado para las personas con capacidad de gestar que deciden interrumpir el embarazo, aunque las resistencias de profesionales e instituciones persisten, y muchas veces generan dilaciones innecesarias o el uso de técnicas no aconsejadas en protocolos oficiales.

Viviana comenta que falta avanzar en la mejora de la calidad del proceso de atención, la privacidad en los hospitales, la prevención ambulatoria; “necesitamos que las personas tengan más facilidad, menos tiempo de procedimiento, que no se hagan prácticas innecesarias”. La infraestructura, el cumplimiento de las capacitaciones, también son factores que colaboran a que la IVE/ILE se incorpore como una práctica más, como cualquier atención de la salud.

Un recurso que falta garantizar es la aspiración manual endouterina (AMEU), procedimiento quirúrgico efectivo y recomendado por la OMS y la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia. “Es necesario que las personas puedan decir, cuando solicitan una interrupción, si prefieren hacerlo con medicamentos o de manera instrumental con este procedimiento”, indica Viviana, y explica que todavía cuesta implementarla por resistencias individuales, objetores de conciencia, falta de profesionales dispuestos a hacerla en atención ambulatoria, sin internación y sin barreras. La capacitación es un punto fundamental para desarmar prejuicios.

La práctica en el territorio

Patricia Legarreta, médica generalista, trabaja en un CeSAC emplazado en una villa de la zona sur de la Ciudad. Se trata de un Centro de Salud histórico, caracterizado por la lucha de la comunidad, que logró la construcción de una nueva sede acorde a las necesidades de quienes habitan el barrio. “Hoy tenemos sala de espera”, cuenta Natalia,

las personas que llegan a atenderse pueden esperar sentadxs, algo que parece básico pero que hasta hace unos meses no ocurría. Orgullosa, Patricia detalla a Periódico VAS el trabajo que vienen realizando.

¿Cómo es el acceso a IVE/ ILE en relación a los años previos a la sanción la ley ?

Nuestro equipo está conformado por médicas generalistas, trabajadoras sociales, psicólogas, obstetras; trabajamos en el barrio con promotoras contratadas por el Gobierno de la Ciudad. Para nosotras, tanto una consulta por interrupción de embarazo como por anticoncepción, la tomamos como una urgencia. La recepcionamos y le damos acceso en el momento. Es decir, que ese mismo día la persona que asiste se lleva la medicación y toda la información. Lo que sí pedimos es una ecografía, para descartar un embarazo ectópico o alguna condición clínica por la cual sea inconveniente usar el misoprostol. Entre la sanción de la Ley (IVE) y este año, se generó un cambio en el barrio, la gente se acerca a preguntar, el tema está mucho más naturalizado. Tras la sanción de la ley, hacemos IVE. Tenemos bastantes consultas, la mayoría en el primer nivel de atención. Aquellas pacientes cuya condición clínica así lo requiere, o están en un segundo trimestre de gestación, son derivadas al segundo nivel para un tratamiento más supervisado.

¿Siguen existiendo mitos en relación al aborto?

Antes sí, se preguntaba sobre si se puede tener hijos después de interrumpir

el embarazo, o si no funciona el misoprostol, si podría haber malformaciones si continuaba el embarazo, la gestación, el parto. Pero ahora no vengo escuchando eso. Tampoco hemos tenido pacientes que hayan intentado interrumpir el embarazo de manera insegura. Sí sucede que muchas veces compran pastillas y realizan mal el tratamiento. La verdad es que el “boca en boca” funciona bastante en el barrio. También tenemos en la sala de espera un cartel que invita a acercarse, la gente accede de varias maneras. Nosotras preguntamos a aquellas personas que no son usuarias habituales del centro de salud, cómo llegan, para saber cómo circula la información en el barrio y para trabajar para que circule.

¿Cuáles son los principales reclamos en términos de salud en la Ciudad de Buenos Aires?

Hace meses que venimos haciendo diferentes reclamos al Gobierno de la Ciudad. En primer lugar, la pandemia arrasó al personal de Salud. El principal reclamo es la lucha de los residentes y los concurrentes por salarios dignos. El salario del personal de Salud, y no hablo solamente de médicos, sino del total, es bajo respecto a la situación actual del país. Después, faltan recursos humanos en algunos centros de salud, lo cual impide que podamos articular y dar una mejor atención. A veces, el personal de Salud renuncia y no hay reemplazo.

En nuestro centro de salud tenemos un equipo enorme que labura y al que le importa el otro. Tiene mucha historia, tratamos de acompañar de manera integral a quienes asisten, e igual a veces no damos abasto.

Y esto tiene que ver con una cuestión de recursos...

Sí, de recursos y de cuestiones burocráticas. Cuando una persona deja un puesto, el llamado a concurso, a veces, se retrasa más de lo que debería. Pueden pasar hasta dos años. En cuanto a los recursos de estructura, en nuestro centro de salud estamos bastante bien. Abrimos hace poco esta nueva sede. Luego de una larga lucha, tanto de los compañeros y compañeras como de organizaciones barriales y vecinales, pudimos conseguir este nuevo edificio que está en buenas condiciones, fundamentalmente para los pacientes.

¿Por qué decidiste ser médica generalista?

Estudié la carrera de medicina en Cuba, fui a la Escuela Latinoamericana de Medicina de la Isla. Me pareció que para lo que fui formada allá, tenía que volver y aportar, de alguna manera más, al primer nivel de atención.

¿Qué tiene el primer nivel de atención que no tienen los otros?

Podés ver más allá de una consulta por una cuestión orgánica, biológica, concreta, y trabajar con otros de una manera más coordinada o interdisciplinaria. Conocer dónde vive la gente y ver las condiciones en las que viven. Por ejemplo, nosotras tenemos índices muy altos de tuberculosis en la zona sur de CABA, y esto tiene que ver con las condiciones de vida. Entonces lo primero que tenés que saber, si viene un paciente que tiene tos, es cómo vive y lo más probable es que lo haga en condiciones de hacinamiento, de oscuridad. Este parámetro sirve para saber

que estamos en una Comuna donde hay tuberculosis. Por lo tanto hay que estudiar a este paciente con esa mirada. Las condiciones de vida están en el contexto, y tienen que ver con la calidad de las viviendas, por tanto con una cuestión económica. Elegí esta especialidad y no me arrepiento en lo más mínimo, me encanta.

Un cambio social y cultural

El programa de salud sexual es un modelo de trabajo, tenemos muy en claro que estamos para garantizar los derechos sexuales y reproductivos, para que las personas puedan acceder a la garantía de esos derechos”, reafirma Viviana, que coordina los equipos de la Ciudad. Desde esa lógica y esa perspectiva, logran tener un vínculo permanente con la comunidad, de manera directa a través de la comunicación telefónica del mail de lo que es la línea de la línea de Salud Sexual (0800 222 3444)

La Ley 27.610 generó una transformación social y cultural sobre el tema, sacó al aborto de la clandestinidad, le dió un marco legal a una lucha que llevaban adelante profesionales de la salud, organizaciones, socorristas, militantes en todo el país. Hoy queda seguir profundizando y garantizando la práctica, cerrar las brechas de desigualdad que se manifiestan en los distintos territorios, mejorar la calidad de atención y señalar el incumplimiento o la obstaculización de la ley, cuando esto sucede.

Relatos Indómitos



¿A qué hora empezamos el cataclismo?

por Marta García

Esa mañana, cuando salió del océano, la atacaron y empezó a oler a coleóptera. Así que para no atraer a los depredadores volvió al fondo del mar. Y continuó su evolución sin más olor que el imprescindible para ahuyentar a las tortugas y sus tarascones, esperando el momento propicio para dejar el

agua y ser el principio de lo humano, tener cerebro, boca, anhelos, pasiones quizás, entre otras especialidades. Pero no aguantó. Y salió a respirar todos los olores y a que la respiraran así como estaba. Sin terminar. Eso de ser una esponja de mar que quiere evolucionar fuera de su hábitat no se puede hacer en soledad. Tu vida corre severos riesgos.

-¿Deberíamos haber aceptado que nuestro hábitat es acuático y evitar oler en la superficie como coleópteras agredidas y así no atraer tanta depredación y ser eliminadas hasta nuestra extinción?

-¿Deberíamos interrumpir nuestra marcha sin reconquistar los espacios evolutivos que siempre fueron de nuestras ancestas?

Como nadie le respondió porque en la corteza terrestre o huían con terror por su olor a coleóptera golpeada o intentaban eliminar ese hedor de una manera patriarcal, la esponja de mar salió a indagar una y otra vez. Hasta que un día decidió no sumergirse más. Y sin respuestas, enfrentó los miedos y las agresiones.

Esperó a que sus hermanas de todos los océanos la imitaran y emergieran desnudas y valientes y así al juntar el olor de tantas esponjas hicieran un solo olor catastrófico que matara de miedo al depredador.

Así que ahí está, desde hace millones de años recibiendo a las que se van animando a dejar el fondo del mar. "¿Ya se habrá enterado la especie humana que desciende de nosotras?", se pregunta desde ese lugar secreto en el que se reunirán para el asalto final.

No es tan malo oler a coleóptera amenazada cuando son innumerables las esponjas de mar evolucionando a la vez y adaptándose en pleno cataclismo al medio. Así cazarán a sus depredadores. Con el maravilloso hedor de la ira cuando se siente vapuleada.

Hasta que la vida se les vuelva irrespirable.

Que nos huelan. Que huelan a las fieras.

empleo
privado formal

+246 
**mil puestos
de trabajo**
respecto de 2019

Detrás de ese dato hay miles
de argentinas y argentinos
que pueden progresar.

argentina.gob.ar/economia

primero
la gente



Argentina Presidencia

Ministerio
de Economía

VAS tardas

por Gustavo Zanella

crónicas



El origen del mal

No solo recortaron la frecuencia de los servicios de colectivos, sino que también achicaron el horario de actividad, así que si antes viajar era un descenso a los infiernos, ahora es una expedición en busca de la moral macrista. Más paciencia, más gaita, más violencia y, por supues-

to, menos sueño, porque si querés llegar tenés que madrugar. Así que los ánimos están caldeados desde el vamos.

Será por eso quizás que nadie le dice nada al tipo que se ríe como un energúmeno durante todo el viaje. Es un ejemplo claro y distinto de la evolución de otro espécimen de antaño: el DJ de celular. Si antes escuchaban sin auricu-

lares una música de mierda en sus teléfonos, ahora lo hacen con las series y videítos de YouTube. A todo lo que da. Es muy curioso porque lo que ponían no era muy variado. Nunca escuché que nadie hiciera eso con pop, heavy metal, tango, música dodecafónica, folclore uzbeko o el disco de Nicole Newman. Siempre era lo mismo, cumbia y reguetón. Este va por ese lado. Escucha chistes de Cacho Garay, el oficial Gordillo y de un humorista cordobés que hace chistes de travestis, suegras y judíos. Hay que agradecer que no esté mirando porno. Suele pasar.

El tipo se carcajea de lo lindo y pega patadas al piso para informarnos de cuánta alegría le corre por las venas. Deja de hacerlo cuando el 180 cruza Alberdi y San Pedrito y sube, en toda su gloria, la Horda Dorada de Batú Khan. Un signo de racionalidad: sabe cuándo le aprieta el zapato. Esa gente venida de todas las regiones del mundo, cansada, hinchadas las pelotas, apretada y con ganas de volver a su casa para pensar cómo estirar la comida, puede que tenga pocas pulgas para fumarse algo que parece una tomada de pelo. El tipo no deja de hacerlo pero ahora es más discreto. Escucho las risotadas a medio contener.

El colectivo se enclava en una autopista congestionada al pleno rayo de sol. Parece que un loco en un auto diminuto se hizo el volante mágico con un camión brasilero y ahora ve crecer las flores desde abajo. Le cuelga la cabeza por el parabrisas. Cuando pasamos junto al choque vemos cómo un milico le tapa la cara con un trapo rejilla amarillo, de ésos con los que se limpia la mesa cuando se vuelca el Nesquik. Salimos de la autopista hacia camino de cintura. Entramos a Villegas. Baja parte de

la horda pero sube otra. A las pocas cuadros tres mujeres con graves problemas cromáticos y lexicales empiezan a carajearse a diestra y siniestra, acusándose mutuamente de teñidas y chupaporongas. La nena de no más de seis años que va con una de ellas las mira, como aprendiendo los rudimentos y destrezas propios de la vida social en las estepas conurbanenses. Abre bien los ojos y las mira obnubilada.

Al llegar al km. 29, en la terminal del Metrobús, se cagan a palos arriba del colectivo. La monada mira divertida. El chofer no dice nada. El que se reía como un pelotudo detiene sus videos y ahora se ríe de la pelea. Propone que alguien les tire barro así es más divertido. Dos de las minas terminan en el suelo dándose arañazos, tirándose del pelo y escupiéndose gargajos e improperios. Me detengo a separarlas. Una me da una piña. No me saca la mandíbula de casualidad. Supongo que necesitará un riñón nuevo porque la patada que le doy casi la desconecta de la vida. La otra sangra por la sien. Es una vieja. La que me pegó, una pendeja de veintialgos que nunca en toda su existencia usó una S. La que andaba con la nena agita la pelea desde abajo del bondi. Algunos dirían que es el subproducto de un sistema económico opresor que, generación tras generación, embrutece y opaca la luz propia de la humanidad. Yo diría que es la consecuencia directa de haber legalizado el aborto con un retraso de décadas.

Luego de unos cuantos minutos consigo separarlas y siguen puteándose, pero ése ya no es ni problema. Cuando bajo me agacho frente a la nenita y le digo: "nunca seas como ellas". La que parecía su madre me trata de puto.

**récord
histórico**

exportamos

+88 ↑

**mil millones
de dólares**

Detrás de ese dato
hay más trabajo
para todas y todos.



**primero
la gente**

[argentina.gob.ar/
economia](http://argentina.gob.ar/economia)



Argentina Presidencia

Ministerio
de Economía



Si no sabes adónde vas,
vuelve para saber de dónde vienes



Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitario y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades culturales de la Ciudad de Buenos Aires, editada por la cooperativa de Trabajo Abrapalabra Ltda.

Uruguay 385 - 1305. C.A.B.A.
Tel.: 43747412 - Cel.: 15 6274 8246
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759
Año XIX - N° 169 - 2000 ejemplares

Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.
Acassuso 6937 - Tel: 4641 3555

Se autoriza la reproducción total o parcial de las notas citando la fuente.
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Integra el Registro de Medios Vecinales de la CABA.
Forma parte de la Asociación Revistas Culturales Independientes de Argentina (AReCIA)
Declarado de interés por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la CABA
Declarado de Interés Cultural y Comunitario por la Legislatura de la CABA
Premio Estímulo 2018 a la calidad en la Producción Editorial.
Mención especial Premio Lola Mora 2022 - periodista Melina Schweizer

EQUIPO

director responsable: Rafael Arnaldo Gómez.
editora: María Renée Pécora.
diseño: MRP - Ediciones Creativas.
corrección: Rodolfo Meyer, Rafael Gómez
esciben: Gabriel Luna, Gustavo Zanella, Maia Kiszkievicz, Miranda Carrete,
María Fernanda Miguel, Marta García, Marcelo Valco.
tapa: Detalle de manto bordado de la cultura Paracas, Región Ica del Perú. 800-100 aC.
fotografías: Archivo VAS / MRP / Agencia Télam.